



Consejo de Seguridad

Distr. general
6 de julio de 2006
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 14 de la resolución 1233 (1999), del Consejo de Seguridad en que el Consejo me pidió que lo mantuviera informado con regularidad y le presentara un informe sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS). Posteriormente, en el párrafo 11 de su resolución 1580 (2004), el Consejo me pidió que le presentara un informe por escrito cada tres meses.

2. El presente informe se centra en la evolución de la situación desde que se publicó mi último informe (S/2006/162), con fecha de 14 de marzo de 2006, y, en particular, en el lento avance del proceso de reconciliación y las repercusiones políticas de las dificultades socioeconómicas causadas por los atrasos en el pago de los sueldos en el sector público y la mala temporada para la exportación de castañas de cajú.

II. Evolución de la situación política

3. Durante el período que se examina, el clima político siguió dominado por profundos antagonismos, desconfianza e intolerancia entre los principales agentes, en un contexto de instituciones estatales débiles y una grave crisis económica y social. Si bien el 16 de marzo de 2006 la Asamblea Nacional Popular aprobó el programa de trabajo del Gobierno para 2006, no examinará el proyecto de presupuesto para 2006 hasta su cuarto período de sesiones, que tendrá lugar del 26 de junio al 26 de julio de 2006.

4. La fragilidad de la situación política del país se puso claramente de manifiesto con las controversias y las amargas tensiones que causaron las operaciones militares lanzadas el 14 de marzo de 2006 por las fuerzas armadas de Guinea-Bissau contra una facción del Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC), que provocaron agitados debates en el Parlamento y una grave crisis humanitaria. Según fuentes oficiales, las operaciones tenían la finalidad de salvaguardar la



soberanía nacional y la integridad territorial, así como proteger a los civiles contra los actos de los rebeldes del MFDC. No obstante, a la luz de las dificultades financieras y económicas que enfrenta el país, algunos miembros de la Asamblea Nacional Popular, los líderes de los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de difusión pusieron en duda la sensatez de la intervención militar. Mi Representante, João Bernardo Honwana, y los representantes de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa instaron a los agentes pertinentes del país a tratar de contener y resolver sin demora la situación, así como de buscar soluciones negociadas a la crisis, tanto en su aspecto político como militar.

5. A fines de marzo, el Presidente João Bernardo Vieira inició una serie de consultas con personalidades y entidades nacionales destacadas sobre el modo de encarar los problemas políticos y socioeconómicos que enfrenta el país. El Presidente se reunió con el Consejo de Estado, los líderes de las principales instituciones estatales, los partidos políticos representados en el Parlamento, los dirigentes militares, el Presidente de la Asociación de Abogados, el Presidente de la Corte Suprema de Justicia y grupos de mujeres. Después de esas reuniones, surgieron expectativas de que este proceso llevaría a un diálogo político sostenible que permitiría al Estado funcionar con más eficacia y poner fin a la parálisis política que había seguido a las elecciones presidenciales y la destitución del gobierno del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde en octubre de 2005.

6. Otro factor alentador es la adhesión resuelta y constante de los agentes de la sociedad civil al diálogo constructivo y al proceso de reconciliación, como pone de manifiesto la iniciativa "Estados Gerais". Se trata de una iniciativa de diálogo destinada a crear un espacio para formar un consenso sobre las fuentes de la inestabilidad y las causas profundas del conflicto que puso en marcha un grupo de ciudadanos el 7 de marzo de 2006 con los auspicios conjuntos de la UNOGBIS, la CEDEAO y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa. Cuenta además con el apoyo del Presidente Vieira, que la consideró un instrumento útil para la reconciliación de todos los ciudadanos de Guinea-Bissau.

7. Una delegación de alto nivel de la CEDEAO estuvo en Bissau del 2 al 5 de mayo de 2006 para evaluar la situación política, militar, humanitaria y socioeconómica, y determinar las mejores maneras de prestar ayuda mediante el mecanismo de prevención de conflictos de esa organización. Las conclusiones de la delegación se presentaron en la reunión de Ministros de Asuntos Exteriores de la CEDEAO que se celebró en Monrovia el 15 de mayo, en la cual se examinó, entre otras cosas, la propuesta de crear un grupo de contacto sobre Guinea-Bissau cuyo objetivo principal sería armonizar las estrategias internacionales de apoyo al país y movilizar los recursos necesarios para lograr la consolidación de la paz y la reconstrucción.

III. Aspectos económicos y sociales

8. La situación socioeconómica y financiera de Guinea-Bissau, uno de los países pobres más endeudados de los incluidos en la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, sigue siendo difícil, ya que el Gobierno ni siquiera puede afrontar los costos del funcionamiento mínimo del Estado y sigue acumulando demoras en el pago de la deuda externa a la mayoría de sus acreedores. El déficit del presupuesto nacional previsto para 2006 asciende a 90 millones de euros.

9. Una misión del Fondo Monetario Internacional (FMI) visitó Bissau del 16 al 30 de marzo de 2006 para evaluar el desempeño del Gobierno de conformidad con el programa supervisado por ese organismo que se implantó en 2005, realizar las consultas relativas al artículo IV y negociar un nuevo programa para 2006. La misión llegó a un acuerdo sobre el programa que abarcaría de abril a diciembre de 2006, lo que ayudó al Gobierno a obtener 6 millones de euros en apoyo presupuestario directo de la Unión Europea. Los días 19 y 20 de junio tuvo lugar una misión de seguimiento en que se determinaron los aspectos problemáticos de la ejecución de los acuerdos alcanzados en marzo. Si éstos se resuelven y se logran los objetivos de mayor estabilidad política, mejor gobernanza y promoción de políticas económicas y financieras saludables, las condiciones serán propicias para convocar una mesa redonda de donantes antes del fin de 2006, lo que, a su vez, podría llevar a que el FMI proporcione un paquete de asistencia de emergencia después del conflicto. De acuerdo con el programa supervisado por el FMI para 2006, se espera que el Banco Mundial aporte 10 millones de dólares de los EE.UU. al presupuesto general. Además, el Banco Mundial negociará una propuesta de proyecto por valor de 15 millones de dólares para la rehabilitación de la infraestructura multisectorial.

10. Los días 6 y 7 de junio de 2006, el Presidente se reunió con representantes de los sindicatos y de organizaciones de empleadores para tratar el tema de las tensiones sociales causadas por los atrasos en los pagos de los sueldos y el creciente costo de la vida, así como el problema de la exportación de las castañas de cajú. El Presidente se ofreció para mediar en la controversia con el Gobierno sobre el horario laboral. En una reunión extraordinaria que tuvo lugar el 9 de junio, el Consejo de Ministros dictó un decreto por el que estableció el retorno a la jornada laboral seguida para el sector público durante la temporada de lluvias, es decir, del 12 de junio al 31 de octubre de 2006.

11. Este año, la comercialización de las castañas de cajú, que es el principal producto de exportación del país, se ha visto adversamente afectada por un aumento del 30% en el precio de referencia fijado por el Gobierno. Como los compradores esperan que baje el precio y la temporada de lluvias acaba de comenzar, no se está realizando el intercambio de castañas de cajú por arroz y las reservas de alimentos son bajas. Esto motivó al Gobierno a hacer un llamamiento para responder a la “crisis alimentaria” que afecta al sur del país. Según fuentes del Gobierno, a mediados de junio sólo habían salido del puerto de Bissau 8.000 toneladas de castañas de cajú sin elaborar, mientras que en la misma época del año pasado se habían exportado aproximadamente 50.000 toneladas.

12. Dadas las desastrosas condiciones socioeconómicas de Guinea-Bissau, que amenazan con complicar más la ya frágil situación política y de seguridad, Nigeria y la secretaría de la CEDEAO indicaron que ofrecerían al Gobierno de Guinea-Bissau asistencia financiera de emergencia por un total de 4 millones de dólares (2,5 millones de Nigeria y 1,5 millones de la CEDEAO) para ayudar a pagar los sueldos atrasados.

13. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) prestaron apoyo al Ministerio de Salud para realizar la primera campaña nacional contra el sarampión del 15 al 29 de mayo de 2006. El objetivo de la campaña era vacunar a todos los niños de entre 6 meses y 15 años de edad, y se alcanzó una tasa de vacunación de 82%. En abril, la OMS también apoyó una campaña de vacunación contra la fiebre amarilla en la región fronteriza de Gabú para los niños menores de 5 años.

14. Las operaciones militares a que se hace referencia en el párrafo 4 del presente informe causaron el desplazamiento de aproximadamente 10.000 personas (desplazados internos), en su mayoría mujeres y niños, y aislaron a unos 20.000 habitantes de comunidades agrícolas y pesqueras; también se informó de que las fuerzas del MFDC sembraron minas terrestres y dispositivos explosivos improvisados en la zona en conflicto. Si bien cesaron las hostilidades, las condiciones en las poblaciones afectadas aún no son apropiadas para el retorno definitivo de las personas desplazadas, principalmente debido al riesgo de minas y la destrucción y los daños que han sufrido sus propiedades durante los enfrentamientos. La contaminación derivada de las minas tiene consecuencias particularmente negativas en la economía del país, ya que impide la cosecha de las castañas de cajú en muchas partes de la región norte del país.

15. Las Naciones Unidas, en colaboración con las organizaciones de la sociedad civil, brindaron ayuda con cargo a sus fondos para imprevistos y recursos ordinarios. El Programa Mundial de Alimentos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la OMS distribuyeron artículos alimentarios y no alimentarios a las poblaciones afectadas. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desempeñaron un papel fundamental en la coordinación de la respuesta del equipo de las Naciones Unidas en el país y sus asociados, así como en la preparación de los pedidos de movilización de recursos. Los organismos de las Naciones Unidas han presentado un pedido de 1,5 millones de dólares al Fondo central para la acción en casos de emergencia con el fin de financiar un plan que atienda a las necesidades urgentes de la población afectada. Esos fondos, sumados al llamamiento de emergencia, permitirían a Guinea-Bissau sufragar la asistencia humanitaria durante seis meses.

IV. Aspectos militares y de seguridad

16. Como se menciona en el párrafo 4 *supra*, el 14 de marzo de 2006 las fuerzas armadas de Guinea-Bissau lanzaron una operación militar contra la facción del MFDC encabezada por Salif Sadio cerca de la frontera con el Senegal. Las autoridades militares declararon que la operación había concluido con éxito el 22 de abril y que los campamentos de Salif Sadio ubicados en el territorio nacional habían sido desmantelados y sus hombres habían sido expulsados del país. No se hizo pública ninguna estimación oficial del número de víctimas.

17. Con la ayuda del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas y del Fondo central para la acción en casos de emergencia, ha comenzado la educación y sensibilización sobre el peligro que representan las minas, así como la exploración y localización de las minas en las zonas del norte del país afectadas por los enfrentamientos recientes. Esta labor la lleva a cabo el Centro nacional de coordinación de las actividades relacionadas con las minas, organismo apoyado por el PNUD, y ya están en marcha las actividades de remoción. En la capital del país continúa la remoción de artefactos explosivos no detonados y es probable que Bissau se declare ciudad libre de minas terrestres para fines de julio de 2006.

18. La UNOGBIS siguió prestando un asesoramiento fundamental en apoyo de las medidas nacionales en la esfera de la reforma del sector de la seguridad. Sin embargo, los problemas relacionados con el horario laboral y los atrasos en el pago de los sueldos impidieron seguir adelante con el proceso de examen del sector de la seguridad y la elaboración de un documento sobre la estrategia nacional de reforma de ese sector. Ambas tareas seguirán las pautas trazadas con la ayuda del equipo asesor para el desarrollo del sector de la seguridad del Reino Unido, que estuvo en el país en octubre de 2005 y en febrero y marzo de 2006.

19. Las dos visitas anteriores del equipo asesor a Bissau fueron cruciales para el avance del proceso de reforma del sector de la seguridad, tanto por el aumento de la capacidad de la UNOGBIS para desempeñar la función de facilitadora como por el valiosísimo asesoramiento que recibieron los funcionarios de Guinea-Bissau, en particular los responsables del proceso de examen y de la elaboración del documento sobre la estrategia nacional de reforma del sector de la seguridad. Hay una tercera visita del equipo asesor programada para la última parte del año que tiene como fin ayudar a los funcionarios de Guinea-Bissau a terminar el proceso de examen y el documento de estrategia. Brasil también ha seguido prestando asistencia en la reestructuración militar e hizo una contribución adicional de 205.900 euros en nombre de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa al fondo fiduciario administrado por el PNUD.

20. Del 2 al 5 de mayo de 2006, la UNOGBIS participó en un taller sobre armas pequeñas y armas ligeras organizado por el Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional, con el objeto de armonizar las diferentes iniciativas, incluido un plan de acción integrado sobre armas pequeñas y armas ligeras.

V. Aspectos relativos a los derechos humanos

21. La cobertura de las operaciones militares del norte del país por los medios de difusión puso de relieve la necesidad de tomar más medidas destinadas a consolidar una prensa libre y responsable e impedir la tendencia a manipular los medios para lograr beneficios políticos. A fin de fortalecer la capacidad de los medios de difusión de Guinea-Bissau para desempeñar un papel constructivo en el proceso general de consolidación de la paz, la UNOGBIS ha creado un programa compuesto por cursos de formación, talleres sobre transformación del conflicto y reconciliación y otras actividades de sensibilización, que comenzó con un curso de formación al que asistieron, del 5 al 9 de junio, 18 periodistas de la prensa y la radio estatales y privadas, así como de la agencia de noticias y la televisión estatales. El curso abarcó conceptos básicos de periodismo, como técnicas de entrevista, cobertura de conferencias de prensa, principios de ética y de redacción, y la asociación entre las Naciones Unidas y los medios de difusión.

22. Para aumentar la conciencia sobre la necesidad de respetar los derechos humanos y el papel de la policía en la defensa del bienestar de la población civil, la UNOGBIS organizó dos seminarios los días 1° y 2 de junio en que participaron 127 agentes de policía de las regiones de Bafatá y Gabú. Los seminarios se centraron en cuestiones de ética, legislación policial nacional e internacional, el uso de la fuerza y las armas de fuego y su impacto en la sociedad.

23. La incorporación de la perspectiva de género sigue siendo una de las prioridades del programa de la UNOGBIS, especialmente en el sector de la policía, ya que no existe legislación sobre violencia doméstica ni intervención o medidas preventivas al respecto.

24. Posteriormente a la visita de seguimiento que realizó del 23 de febrero al 2 de marzo de 2006, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito formuló un marco de programación estratégico para Guinea-Bissau con el fin de contribuir al proceso de reforma del sector de la seguridad y rehabilitar algunos de los centros de detención existentes. Junto con funcionarios de la oficina del Fiscal General, la UNOGBIS ha seguido vigilando el estado de los detenidos a fin de asegurar que reciban garantías judiciales. La UNOGBIS y la OMS colaboran para encontrar una solución sostenible a la falta de servicios médicos en los centros de detención.

VI. Observaciones y recomendaciones

25. Nuevamente se observa un progreso escaso en la consolidación de la paz y la estabilidad en Guinea-Bissau. La lentitud del proceso de reconciliación del país demora no sólo la normalización política sino también el restablecimiento de la confianza de los donantes, sin la cual no es posible garantizar la reanudación de la corriente de asistencia internacional que tanto se necesita.

26. Acojo favorablemente las importantes medidas adoptadas por el Presidente Vieira con el fin de entablar un diálogo constructivo con los órganos del Estado, con partidos políticos, las empresas, los sindicatos, la sociedad civil y otros agentes sociales, que hace aumentar la esperanza de que se alcance la estabilidad institucional. También acojo con agrado las iniciativas de reconciliación emprendidas por la sociedad civil, cuyo impulso incrementa las perspectivas de paz sostenible.

27. Lamento las pérdidas de vidas humanas, el desplazamiento de la población y las tensiones políticas que se han vivido en Bissau, la capital, tras las operaciones que tuvieron lugar en el norte. El fin de las hostilidades resulta alentador, pero ahora es esencial posibilitar que la población desplazada y los refugiados regresen sin peligro a sus hogares y recuperen sus medios de vida. A este respecto, quisiera exhortar a la comunidad internacional a que responda positivamente al llamamiento de urgencia en marcha. Y es igualmente importante que se hallen soluciones amplias y duraderas a las complejas causas de la crisis, que exigen un esfuerzo conjunto de todos los Estados afectados por la cuestión de Casamance, es decir, Guinea-Bissau, el Senegal y Gambia.

28. La envergadura de las dificultades a que se enfrenta Guinea-Bissau no nos permite caer en un exceso de confianza. No obstante, pese a su complejidad y dificultad, la situación no es insoluble, simplemente exige que los interesados clave del país reconozcan el crucial nexo que existe entre la estabilidad política, la seguridad y el desarrollo. También deben reconocer sus responsabilidades soberanas y hallar la voluntad política necesaria para resolver sus diferencias de forma constructiva y consolidar la paz persiguiendo con energía la reconciliación y la reconstrucción. En esta empresa nadie puede sustituir a los dirigentes del país.

29. Prevenir, gestionar y resolver un conflicto para consolidar la paz es un proceso de cambio en gran escala que no es ni lineal ni inmediato. Normalmente se caracteriza por avances y retrocesos, y, en algunas ocasiones, incluso fracasos. La frustración de la comunidad internacional ante esta evolución desigual es comprensible, pero debemos perseverar y mantener el rumbo. Para promover un entorno propicio a la transformación positiva hace falta agregar a las iniciativas nacionales y a la voluntad política un elemento crucial: la participación de la comunidad internacional.

30. A ese respecto, deseo encomiar el constante empeño de los asociados de Guinea-Bissau. Insto a los Estados y las instituciones a que busquen modos innovadores de ayudar al país a organizar y llevar a cabo el proceso de diálogo y reconciliación, aseguren una mejora de la coordinación y la armonización de la asistencia socioeconómica y financiera, intervengan con mayor energía en los preparativos de la mesa redonda de donantes sobre Guinea-Bissau que ha de celebrarse este mismo año y sigan prestando asistencia en el proceso de reforma del sector de la seguridad.

31. A ese respecto, aliento al Gobierno a que coopere plenamente con el Fondo Monetario Internacional y trate de resolver con urgencia los obstáculos para el proceso de reforma del sector de la seguridad con el fin de allanar el camino para que se reanuden los preparativos de la mesa redonda de donantes.

32. Me complace especialmente la estrecha cooperación entre la UNOGBIS, la Comunidad de Países de Habla Portuguesa y la CEDEAO, que ha permitido adoptar un enfoque integrado de la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Las sinergias y complementariedades establecidas hasta el momento han sido fundamentales para promover el diálogo entre las instituciones del Estado, han generado impulso en torno a las iniciativas de reconciliación emprendidas por la sociedad civil y han promovido el proceso de reforma del sector de la seguridad. También me siento alentado por la constante colaboración entre la UNOGBIS y el equipo de las Naciones Unidas en el país.

33. La misión que envió el Departamento de Asuntos Políticos a Guinea-Bissau del 22 al 27 de mayo de 2006 me informó de que las dificultades políticas y socioeconómicas a que se enfrenta el país siguen obstaculizando la recuperación plena de las consecuencias del conflicto de 1998/1999, y muchos indicadores sociales son incluso inferiores a los que se registraban antes de ese conflicto. La misión también informó de que sus interlocutores tanto de dentro como de fuera del país consideraban que la falta de recursos financieros era un factor esencial que dificultaba la labor tendente a la recuperación después del conflicto que llevaba a cabo el Gobierno. También resaltaron el vínculo existente entre la falta de recursos y la inestabilidad o la ausencia de paz y seguridad. A ese respecto, me complace decir que los interlocutores de la misión expresaron un profundo agradecimiento por el papel positivo y constructivo desempeñado por la UNOGBIS en la estabilización de Guinea-Bissau. Posteriormente presentaré al Consejo recomendaciones sobre la función de la UNOGBIS en el futuro inmediato y fechas ulteriores.

34. Por último, deseo reconocer la contribución efectuada por mi Representante, João Bernardo Honwana, el personal de la UNOGBIS y todo el equipo de las Naciones Unidas en el país a la consolidación de la paz en Guinea-Bissau.